



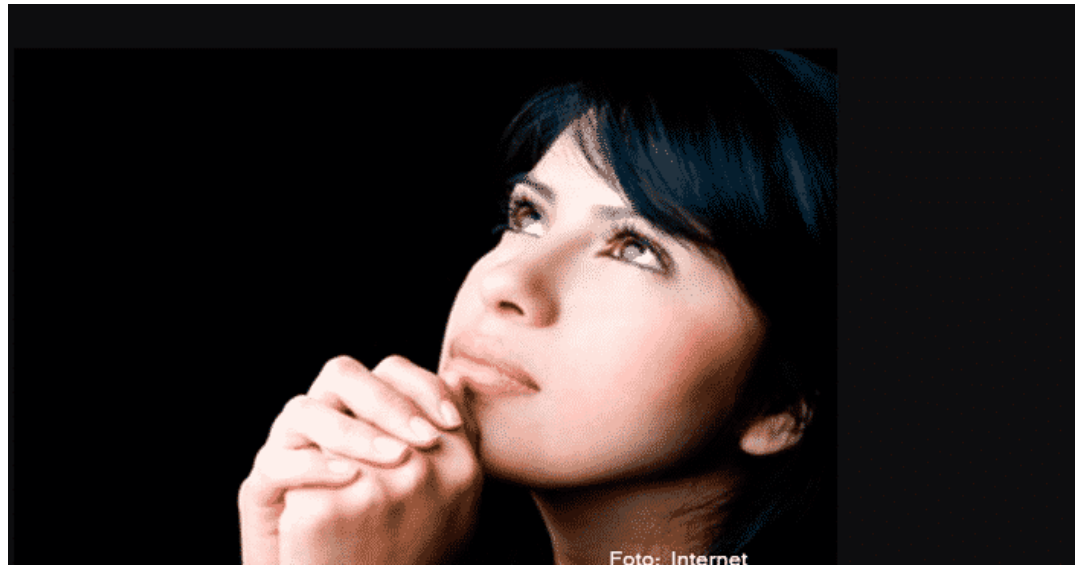
Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 2º de Adviento (Ciclo C)

Edita: musicaliturgica.com

9 DICIEMBRE DE 2018

HACER SITIO A DIOS



Preparad el camino del Señor.

Juan grita mucho. Lo hace porque ve al pueblo dormido y quiere despertarlo.: «*Preparad el camino del Señor*».

Lo primero es abrir el corazón y buscar al Dios vivo que se nos revela en Jesucristo. Dios se deja encontrar por los que lo buscan.

Atención interior. Quien no busca a Dios en su interior es difícil que lo encuentre fuera . Él nos ha creado con un corazón que no descansará si no es en él.

Con un corazón sincero. Lo que más nos acerca al misterio de Dios es vivir en la verdad, no engañarnos a nosotros mismos, reconocer nuestros errores

En actitud confiada. Es el miedo el que cierra a no pocos el camino hacia Dios. Hay miedo a encontrarse con Él, sólo pensamos en su juicio y sus posibles castigos. No terminamos de creernos que Dios sólo es amor y que, incluso cuando juzga al ser humano, lo hace con amor infinito. .

Caminos diferentes. Cada uno ha de hacer su propio recorrido. Dios nos acompaña a todos. No abandona a nadie y menos cuando se encuentra perdido. Lo importante es no perder el deseo humilde de Dios. Quien sigue confiando, quien de alguna manera desea creer es ya «creyente» ante ese Dios que conoce hasta el fondo el corazón de cada persona.

LITURGIA DEL DOMINGO 2º DE ADVIENTO (CICLO C)

PRIMERA LECTURA Lectura del profeta Baruc 5, 1-9

Jerusalén, quítate tu ropa de duelo y aflicción, y vístete para siempre el esplendor de la gloria que viene de Dios. Envuélvete en el manto de la justicia que procede de Dios, pon en tu cabeza la diadema de gloria del Eterno. Porque Dios mostrará tu esplendor a todo lo que hay bajo el cielo. Pues tu nombre se llamará de parte de Dios para siempre: Paz de la Justicia y Gloria de la Piedad.

Levántate, Jerusalén, sube a la altura, tiende tu vista hacia el Oriente y ve a tus hijos reunidos desde oriente a occidente, a la voz del Santo, alegres del recuerdo de Dios.

Salieron de ti a pie, llevados por enemigos, pero Dios te los devuelve traídos gloria, como un trono real. Porque ha ordenado Dios que sean rebajados todo monte elevado y los collados eternos, y colmados los valles hasta allanar la tierra, para que Israel marche en seguro bajo la gloria de Dios. Y hasta las selvas y todo árbol aromático darán sombra a Israel por orden de Dios. Porque Dios guiará a Israel con alegría a la luz de su gloria, con la misericordia y la justicia que vienen de él.

SALMO 23, 1-2. 3-4ab. 5-6

R/ El Señor Ha estado grande con nosotros y estamos alegres.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, / nos parecía soñar; /
la boca se nos llenaba de risas, / la lengua entre cantares. /R

Hasta los gentiles decían: /"El Señor ha estado grande con
ellos"./ El Señor ha estado grande con nosotros,/ y estamos ale-
gres. /R

Que el Señor cambie nuestra suerte / como los torrentes del Ne-
gueb./ Los que sembraban con lagrimas, / cosechan entre canta-
res. /R

Al ir, iban llorando, / llevando la semilla, / al volver, vuelven can-
tando, / trayendo sus gavillas. /R

ORACION

*Padre bueno, constantemente vienes a mí.
Buscas mil maneras para encontrarme y yo no te sé ver.
Padre atento, Tu presencia me reconforta, pero no me doy cuenta.
Ayúdame a escuchar a los profetas que mandas y que me enseñan
a preparar el corazón para poder encontrarte y alabarte.
Gracias por no dejar de buscarme, por nacer cada día entre nosotros.*

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: A ti Señor. CLN (Apéndice); CLN A-10; Ven, Ven, Señor, no tardes CLN 9; Vamos a preparar CLN-17. (En lengua latina) Populus Sion

Corona de Adviento. Ven Señor. CLN 15. También se puede continuar con el canto de entrada

Misa: En este tiempo Puede cantarse la Misa In Tempore Adventi.

Salmo y Aleluya. El Señor ha estado grande con nosotros (Propio)

Ofertorio: Rorate Coeli; CLN 32

Santo: Gregoriano.

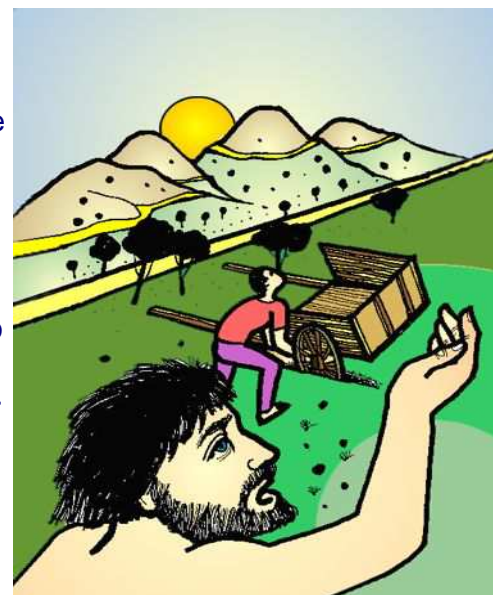
Comunión: Palabra que fue luz CLN 18; El Dios de paz. CLN 1 Esperamos tu venida CLN 19

Final: Un pueblo que camina CLN 7; Anunciando tu venida. CLN 614

SEGUNDA LECTURA Carta de S. Pablo a los Filipenses 1, 4-6. 8-11

Rogando siempre y en toda mis oraciones con alegría por todos vosotros a causa de la colaboración que habéis prestado al Evangelio, desde el primer día hasta hoy; firmemente convencido de que, quien inició en vosotros la buena obra, la irá consumando hasta el Día de Cristo Jesús. Pues testigo me es Dios de cuánto os quiero a todos vosotros en el corazón de Cristo Jesús. Y lo que pido en mi oración es que vuestro amor siga creciendo cada vez más en conocimiento perfecto y todo discernimiento, llenos de los frutos de justicia que vienen por Jesucristo, para la gloria y alabanza de Dios

La palabra de Dios no escoge como cauce ordinario los poderes de este mundo, ni siquiera los eclesiásticos, sino los hombres de fe que rezan en la soledad y aridez del desierto, o sea de la independencia frente a todo poder humano.



EVANGELIO DE San Lucas 3, 1-6

En el año quince del imperio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato procurador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea; Filipino, su hermano, tetrarca de Iturea y de Traconítida, y Lisaniás tetrarca de Abilene; en el pontificado de Anás y Caifás, fue dirigida la palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y se fue por toda la región del Jordán proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: Voz que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas; todo barranco será rellenado, todo monte y colina será rebajado, lo tortuoso se hará recto y las asperezas serán caminos llanos. Y todos verán la salvación de Dios.

LA ESPERANZA ES LA VIRTUD DEL ADVIENTO

El mundo es bello, el mundo es grande, el mundo es bueno, el mundo es útil, el mundo es joven, el mundo es nuevo ...

Todo es nuevo, Dios mío, todo recomienza, todo empieza.

La creación comienza mañana por la mañana. Dios ha hecho de nosotros su esperanza. Ha sido él quien ha comenzado. Ha esperado que el último de los pecadores, el más ínfimo de los pecadores, hiciese algo al menos por su salvación. Un poco, por poco que fuese ... que hiciese al menos algo... él ha esperado en nosotros.

Será posible que nosotros no tengamos esperanza en él?

Dios ja ha puesto en nosotros su esperanza, su pobre esperanza en cada uno de nosotros, en el más ínfimo de los pecadores.

¿Será posible, entonces, que nosotros mezquinos, que nosotros pecadores, seamos precisamente nosotros quienes no esperemos en él (Ch. Peguy)

ORACION DEL PAPA FRANCISCO A LA INMACULADA

Oh María, Vengo a presentarte el homenaje de fe y de amor.

Vengo en nombre de las familias, con sus alegrías y fatigas, de los niños y de los jóvenes, abiertos a la vida, de los ancianos, llenos de años y de experiencia: de modo especial vengo a ti, de parte de los enfermos, de los encarcelados, de quienes sienten más difícil el camino.

Como Pastor, vengo también en nombre de cuantos han llegado desde tierras lejanas en búsqueda de paz y de trabajo.

Bajo tu manto hay lugar para todos, porque tú eres la Madre de la Misericordia. Tu corazón está lleno de ternura hacia todos los hijos: la ternura de Dios, que en ti se ha encarnado y se ha hecho nuestro hermano, Jesús, Salvador de todo hombre y de toda mujer.

Mirándote, madre Inmaculada, reconocemos la victoria de la divina Misericordia sobre el pecado y sobre todas sus consecuencias, y se enciende de nuevo en nosotros la esperanza de una vida mejor, libre de la esclavitud, rencores y miedos.

Hoy, aquí, en el corazón de Roma, sentimos tu voz de Madre que llama a todos a ponerse en camino hacia esa puerta, que representa a Cristo.

Tú dices a todos: Venid, acercaos confiados; entrad y recibiréis el don de la Misericordia; no tengáis miedo, no sintáis vergüenza, el Padre os espera con los brazos abiertos para daros su perdón y acogeros en su casa. Venid todos a la fuente de la paz y de la alegría.

Te agradecemos, Madre Inmaculada, porque en este camino de reconciliación tú no nos dejas caminar solos, sino que nos acompañas, estás cerca de nosotros y nos sostienes en toda dificultad. Que tú seas bendita, ahora y siempre, Madre. Amen.

